

Los jóvenes que vinieron al mundo a la «manera occidental» tienen los ojos mucho más frágiles que cualquiera de los ancianos de la isla.

No es lo mismo dejar que los ojos se adapten progresivamente a la incidencia de la luz, que salir de la oscuridad para llegar bruscamente a un lugar con una iluminación elevada y cruda. Generar curiosidad.

Esa curiosidad es la que nos lleva a investigar, a descubrir. Y es la misma curiosidad la que genera más curiosidad, más preguntas.

Como docente me resulta más interesante escuchar una pregunta cargada de curiosidad que la repetición sistemática de algún párrafo.

Es a partir de esa pregunta que surgirán reflexiones, análisis, investigaciones, observaciones que lleven naturalmente a una respuesta, que seguramente genere nuevas preguntas.

Me pregunto: ¿Cuántas salas de parto tienen una iluminación pensada y diseñada en función del cambio lumínico que está viviendo el recién nacido?

¿Cuánta gente tendrá conciencia de esto?

¿Será esto realmente cierto?

¿Como hacer para generar curiosidad constante en mis alumnos?

Creadores anónimos. Imaginación.

Elsa Pesce

Crear: criar / fundar / hacer nacer una cosa / darle vida.

Crear: formación de algo a partir de una realidad preexistente, transformar lo posible en actual.

Crear: proceso de presentar ciertos problemas a la mente y originar una respuesta según líneas nuevas no convencionales.

Crear: redefinir / reestructurar, combinar de modo original objetos, proyectos, ideas y experiencias.

Crear: convocar tensiones y contradicciones y darles nuevas formas, para que esas formas puedan incluirlas y hacerlas fecundas.

Crear es tiempo P% pensar y es trabajo P% acción. Ante rostros de curiosidad y expectativa les dije «esta materia se basa en la realización de sus propuestas, de sus intenciones». Las expresiones se transformaron en signos de interrogación. Los estudiantes están listos para responder propuestas e intenciones ajenas, pero cuando se trata de las propias el grado de confusión, incertidumbre y temor los paraliza, y en general reaccionan no considerando en serio sus ideas e intenciones.

Desarrollé el tema de la imaginación, de la fantasía, del juego del niño y del adulto. De la búsqueda que realizaron distintos artistas en diferentes disciplinas encontrando el modo de expresar sus ideas o a la inversa a partir de la elección de un lenguaje fueron armando su poética y a través de un proceso desarrollaron su propia forma, incorporando e interpretando sus experiencias y aceptando el desafío de lo desconocido. La imaginación y la fantasía son la materia prima de esta actividad creadora vinculada con la realidad.

Vulgarmente se entiende por fantasía a lo irreal, a lo que no se ajusta a la realidad, por lo tanto carece de valor práctico, Pero la imaginación es la base de toda actividad creadora y se manifiesta en todos los aspectos de la vida cultural posibilitando la creación artística, científica y técnica.

Hay creación cuando el ser humano imagina, combina, modifica y crea algo nuevo, y hubo, hay y habrá toda una serie de creadores anónimos y aportaciones individuales que forman parte de lo que conocemos como «acontecimientos históricos».

Combinar lo viejo, con el presente y lo nuevo, esto sienta las bases de la creación.

Con ésta, más prolongada explicación, cuentos y narraciones de mitos y leyendas, más las aportaciones de las estudiantes, basadas en experiencias y lecturas, surgió el tema del tiempo. Con poca confianza en el trabajo que desarrollaron en la clase y en los conceptos que aportaron, en la siguiente clase leí los pensamientos que cada una de ellas había dicho la clase anterior: «El hombre esclavo del tiempo» – «El tiempo encarcelado» «Las distintas reacciones del hombre frente al tiempo: lo supera, lo atrapa, el hombre cae rendido frente al tiempo, el hombre fuera del tiempo, el hombre quiere insertarse en el tiempo» – «El alma y el tiempo» – «El tiempo interior y exterior» – «El deseo a destiempo».

A medida que iba leyendo cada una de ellas se iba reconociendo en éstos pensamientos y a partir de allí comenzaron a percibir la riqueza de sus propias aportaciones y esto derivó en la aparición de imágenes y nuevos planteos en forma de cuentos y narraciones, algunos títulos: «La ruptura» – «Reloj de arena» – «Generaciones desconectadas» – «Quién se llevó mi identidad».

La lectura en el grupo de los cuentos, dispararon temas en cada una de ellas y es en lo que están trabajando ahora para lograr «darle cuerpo» en el mundo.

Los temas que eligieron son planteos personales conectados con lo social. El peso que la mirada de lo cotidiano, de la ciudad, tiene en la elección de los temas a trabajar, y la necesidad de verdad en lo que realizan llevó a cuestionarse el tema de la imaginación y la especulación, de lo complejo versus lo simple, de una experiencia cotidiana en un contexto nuevo, el de la mendicidad, el símbolo y la identidad.

La actividad creadora se encuentra en relación directa con la riqueza y la variedad de la experiencia acumulada por el hombre, porque de esta experiencia acumulada surge el material con el que crea ese nuevo lenguaje.

Disponiendo de las huellas de las experiencias vividas, el hombre dispone distintas combinaciones de las que se encontraban en la realidad.

Sumado a esto no estamos encerrados en el estrecho círculo de nuestra propia experiencia, también poseemos la capacidad de imaginar lo que no hemos visto o vivido, aquí entran en juego la experiencia ajena y social, con ésta premisa comenzaron a investigar el por qué de las realizaciones de algunos artistas contemporáneos.

Estamos rodeados de objetos que proclaman intenciones, pero no siempre los entendemos; en la actualidad el énfasis está puesto en la concepción y el proyecto, luego llega la realización. Se pone de manifiesto el recorrido del artista, antes que el sistema de representación. Ya no es importante el estilo sino el camino que realiza para poner en el «reino de la existencia» sus intenciones, sus denuncias, hasta a veces provocando lo que en él fue provocado y el público ya no es espectador, es el participante, el protagonista, el halagado e incluso el creador.

La propuesta es experimentar, descubrir, observar, reflexionar y hacer, sin el control remoto ni ratones en la mano.

No sé quien dijo «el tiempo es ahora», y no esperar sentarse frente a una computadora y darnos cuenta que la idea desvaneció.

«Ninguna herramienta supone una panacea para la creación en sí misma y, desde luego, nunca una herramienta ha hecho más inteligente a quien la utiliza» (Iris Dressler)

Muchos trabajos, de distinta índole, no se destacan por su agudeza conceptual o contenido, este vacío de contenido se compensa mediante el asombro producido por las posibilidades de la tecnología.

En definitiva, hay que hacer convivir las distintas herramientas, ya sea en el ámbito del diseño, del arte y también, en el sentido más amplio en el desarrollo personal.

El difícil arte de dictar clase a los ingresantes.

Víctor Peterle

Tiempo atrás, tuve la oportunidad de leer un informe que me dejó pensando y me hizo analizar y reflexionar, sobre mi desempeño como docente en el ámbito universitario, como así también en la escuela media. Dicho informe versaba acerca del desafío que implica dictar clases a aquellos alumnos que ingresan a las carreras universitarias.

Si bien lo expresado en dicha información no era «palabra santa», me pareció muy interesante poder leer, y en muchos casos coincidir, con la opinión de docentes de otras áreas ajenas al diseño y seguramente con mayor experiencia de la que pude desarrollar en mi corta carrera frente al alumnado. Uno de los puntos y tal vez el más importante para mí, con el cual coincidí y que más me preocupa, se basa en la búsqueda de cómo poder instruir a jóvenes que muchas veces carecen de capacidad de concentración, poca práctica de lectura y casi ningún hábito de estudio, como expresaba dicho informe.

A partir de aquí es donde comienzo a ver que muchas veces no termino actuando como un docente, dentro del concepto básico con el cual me formé, sino como una especie de coordinador que trata de guiar a los alumnos, en la búsqueda de aquella información que realmente les pueda servir.

Es inevitable para mí, hacer una comparación con aquellos profesores con los cuales me capacité y con el profesor que hoy soy. Si bien no ha pasado tanto tiempo de aquellos años, en la «antigüedad» y en mi rol de alumno, solo me remitía a incorporar los conocimientos que el profesor de turno nos inculcaba a través de largas clases teóricas.

Hoy, en una cultura en donde lo visual y la información está al alcance de todos, cada vez me convenzo más, que todo pasa por tratar de incentivar a los alumnos a valorizar, segmentar, analizar y hasta discutir sanamente cada uno de los datos que están a su alcance.

En lo personal y dentro de un área tan específica y tan lógica como es la enseñanza de aquellas materias ligadas al aprendizaje de los procesos y materiales ligados a la producción industrial, muchas veces me cuestioné y aún lo sigo haciendo, si realmente sirve volcar a los alumnos, una cantidad de información teórica.

Es evidente que las cosas cambian y que hoy hay que buscar nuevas formas de incentivar a los alumnos a incorporar conocimientos, sobre todo a aquellos que están ingresando a los primeros años de las carreras.

De hecho, siempre destino las primeras clases a debatir con ellos temas que, si bien no son específicos de la materia, tienen que ver con su formación como universitarios y el

cambio que implica el pasaje de la escuela media a los estudios superiores.

Es allí donde me permite dilucidar que en la mayoría de los casos, dicho cambio es muy difícil para los ingresantes, que me obliga a plantear cuáles serán las estrategias de enseñanza a seguir, para lograr que no sólo los alumnos aprendan los temas específicos a cada materia que dicto, sino que también les sirva mi paso por sus vidas en ayudarlos a su formación como estudiantes universitarios y sobre todo como futuros profesionales que llegarán a ser.

En este camino como docente, me descubro desarrollando nuevas y distintas capacidades, gracias a la interacción con los alumnos. Estas tienen que ver con la necesidad de convocar y sostener la atención, motivar la lectura, ser pacientes y acompañarlos en la adaptación, ayudarlos a terminar de entender ciertos conceptos que no tienen bien aprendidos y sobre todo transmitirles el valor del esfuerzo. Coincido totalmente con lo expresado en dicho informe por el profesor Roberto Aras, quien dijo «... Hoy el docente dejó de ser el único proveedor de datos y tiene que pensar cómo transmitir criterios de valoración, no sólo conocimientos...» En función de ello y en virtud de maximizar la oportunidad que me da el hecho de trabajar con comisiones compuestas por una cantidad de alumnos bastante reducidas, he decidido dictar mis clases en función de no ser solamente el profesor que introduce un saber teórico, sino de actuar como tutor y contribuir en la acción de ayudar a reflexionar a los chicos, para que juntos podamos construir el conocimiento que necesitarán en su vida profesional.

Si bien no puedo asegurar el éxito total de mis ideas, estoy convencido de que vamos por la buena senda. Esto tal vez se vea reflejado en la buena relación personal que se establece con los alumnos, al punto tal, que muchas veces extendemos esta relación «docente-alumno» por fuera del ámbito de la facultad.

Es así como muchas veces nos comunicamos vía mail para responder a consultas y dudas que no sólo tienen que ver con la materia sino, con la necesidad de averiguar de temas ligados a la carrera, como ser búsqueda de información para otras materias o bien la necesidad de saber donde poder conseguir tal o cual material para la realización de una maqueta o un prototipo.

Esta interacción se ve reforzada en muchos casos a través de volcar a los alumnos a ser ellos los artífices de su formación. Desde este punto de vista, lo que uno trata es de ayudarlos a pensar y poner a su alcance además de los conceptos teóricos, aquellas actividades que le permitan también comprobar prácticamente lo que van viviendo en el aula.

Como ejemplo de esto, cabe destacar la experiencia vivida con las comisiones con las cuales cursamos Introducción a la Tecnología. El desafío consistía en acercar el estudio de la Física a los alumnos. Partimos de la base que la materia nos daba la posibilidad de poder hacerla larga y aburrida. Sabiendo esta posibilidad, se optó por el contrario, incorporar los conocimientos a través de la realización de experimentos básicos, en los cuales los chicos pudieran comprobar y visualizar los conceptos teóricos.

A partir de aquí es donde los alumnos comprueban la incidencia de un plano inclinado sobre un cuerpo o por ejemplo, reconocen como varía el concepto de velocidad al momento de realizar el mecanizado de una pieza.

Otra de las estrategias utilizadas para contribuir a la formación de estos jóvenes universitarios, consiste en alternar